Flamenco

La fidelidad a las raíces

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

PEPE 'EL CULATA'
Maestros del cante.

Acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena. Hispavox (50) 150 053 (Casete (50) 250 053). Madrid, 1984.

Dentro de su amplia serie de Grabaciones históricas, que está resultando interesante, por cuanto pone a nuestro alcance producciones en general valiosas y hace tiempo agotadas, Hispavox inicia con este disco/casete dedicado a Pepe el Culata una nueva sección dedicada a maestros del cante.

José Bermudez Vega, Pepe el Culata, gitano de Triana y perteneciente a una familia de cantaores y toreros, la de Curro Puya, se halla hoy bastante olvidado, por lo menos a escala de gran público. El buen aficionado, no; el buen aficionado sabe que fue un gran cantaor, uno de esos artistas que con el paso del tiempo va ganando en sabor y solera. Fallecido a finales de la década de los 70, durante 20 años Pepe el Culata perteneció a aquel histórico cuadro grande del tablao Zambra.

La voz de Pepe el Culata era dulcísima, enormemente musical, cantaora por excelencia, pero, a la vez, estremecida por un quejío desolado. Es ese cante que duele, que tiene la pena de lo jondo.

La grabación original data de 1960, es decir, de los años de plenitud de Pepe el Culata. Esta que comentamos nos da la medida de un cantaor completo, pues si en los estilos considerados tradicionalmente gitanos —soleares, siguiriyas, bulerías, bulerías por soleá, martinetes—es ejemplar, aborda con autoridad y conocimiento otros géneros, como los fandangos—incluidos los huelvanos—, las malagueñas o las tarantas.

El arte de Pepe el Culata es ese arte de las esencias que nunca debe morir, porque en él se halla lo mejor, lo más puro, la referencia imprescindible para las jóvenes generaciones de cantaores que quieran ser fieles a las raíces.

El Pafs.

i da Junio da l'Ex.